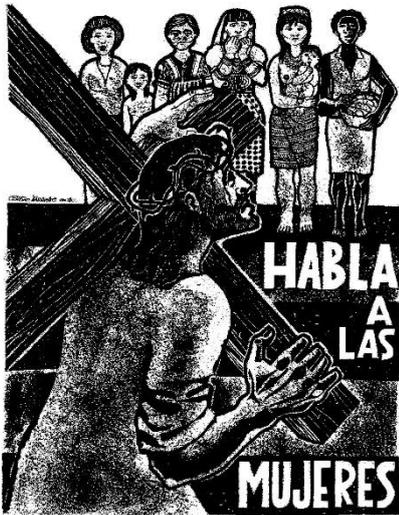


COMPARTIR ESPIRITUAL EN LA CRISIS.

3a. Entrega: ANTE TANTO DESCONSUELO SER MENSAJEROS DEL CONSUELO Y MISERICORDIA DE DIOS.



1.- ¿Quién de nosotros no está desconsolado ante tanto dolor, tanta violencia y tanta muerte? ¿Quién de nosotros no siente angustia al sentir cómo sufren nuestros Niños y Niñas, y los Ancianos-Ancianas y Enfermos con lo que están viendo y sintiendo? ¿Quién no siente el dolor de las Madres cuyos hijos han muerto? ¿Quién de nosotros no necesita el Consuelo y Fortaleza que solo Dios en Jesús nos puede dar?

¿Quién de nosotros no agradece la palabra fraterna de consuelo y fortaleza?

2.- Y sin embargo, es tan confusa la situación y hay tanta violencia en el ambiente que podemos caer en las tentaciones de la violencia, por ejemplo de la violencia verbal, la del odio o del rencor, o la de blindarnos con la indiferencia ante el dolor ajeno-blindarnos psicológicamente o blindarnos dominados por el peso de las ideologías. Otra tentación puede ser sentir solo nuestros muertos, no sentir la muerte de los que falsamente sentimos ajenos. Digo falsamente sentimos ajenos, pues todos son nuestros. Y la que se está destruyendo es nuestra Nicaragua.

Con toda razón el profeta Ezequiel denuncia el corazón de piedra, y en la Vigilia Pascual, clamamos nos quite el Señor lo que haya en nosotros de corazón de piedra.

3.- Hay unas palabras claves en el Evangelio, palabras que acompañan toda la vida de Jesús ante el sufrimiento humano y también ante nuestros pecados: *“Se le Conmovieron las entrañas”* *“Sean compasivos-Misericordiosos como Dios es compasivo”* y eso Jesús lo vivió profundamente, actuó siempre misericordiosamente y nos lo expresó como compromiso radical y fundamental en la Parábola del Buen Samaritano.

4.- Al inicio de la 2ª. Carta a los Corintios, Pablo nos proclama e invita a vivir conforme a Dios nuestro Padre Misericordioso y a ser Mensajeros del Consuelo de Dios.



Sintamos en el corazón su Mensaje: -“Dios, Padre Misericordioso, Dios de toda ternura”- cuánto necesitamos sentirlo hoy así en Nicaragua

-“Él nos Consuela y Conforta en las tribulaciones”.- nos da el Consuelo que tanto necesitamos, pero además nos conforta para seguir caminando conforme al Evangelio

-“Dios nos Consuela para que podamos compartir con otros el Consuelo que nos da a nosotros”- o sea no nos da el consuelo para que quede encerrado en nosotros, sino para que seamos Mensajeros de su Consuelo, y que hoy tanto necesita todo nuestro Pueblo.

-“Cuando más fuerte es la Tribulación, más fuerte es el Consuelo de Dios”- si hoy es tan fuerte la tribulación en Nicaragua, necesitamos, pedimos y queremos acoger el más fuerte Consuelo Misericordioso de Dios y compartirlo fraternalmente.

Conviene aquí detenernos y revisar si como personas y como Comunidad, hemos sido Mensajeros del Consuelo y Fortaleza de Dios, o si por nuestra humana debilidad hemos sido mensajeros del Desconsuelo y de la violencia.

5.- Una Sugerencia y una Advertencia. La Sugerencia es que sobre la Misericordia de Dios y el ser nosotros Misericordiosos, podemos retomar la Encíclica del Papa sobre la Misericordia, o al menos retomar las Fichas que cuando se publicó esa Encíclica, compartimos en las Comunidades.

La Advertencia va en la línea de no confundir la Misericordia con la pasividad o con la indiferencia ante lo tan grave que está pasando, ni tampoco pensar o actuar como si la Misericordia se contrapusiera a la Justicia o al tolerar la Impunidad. Jesús fue plenamente Misericordioso y al mismo tiempo defendió y luchó por la Justicia y por los Derechos de los más oprimidos-oprimidas y vulnerables.

La Misericordia como nos lo dice Jesús, se opone al ojo por ojo y diente por diente, y siempre va hermanada con la Justicia y ambas son fruto y expresión del Amor.

En Jesús vemos también que el conmovérselo las entrañas –el corazón– siempre va acompañado de su Actuar. En otra Entrega podemos reflexionar sobre la Justicia según el Evangelio.

LA ENTRAÑABLE MISERICORDIA DE NUESTRO DIOS. Podemos terminar con estas expresiones tan hondas del Canto de Zacarías, el papá de Juan Bautista, cuando se refiere a la salvación : “*Todo esto será por obra de la Misericordia de Dios-de la tierna bondad de nuestro Dios- para vencer las tinieblas y sombras de la muerte, y para guiar nuestros pasos por el camino de la Paz*” (Lc 1,78-79)

Con fraterno abrazo agradeciéndoles como han sido en las Comunidades, en su barrio y también conmigo, mensajeros del Consuelo y Fortaleza de Dios,

Arnaldo-30 de junio del 2018.

